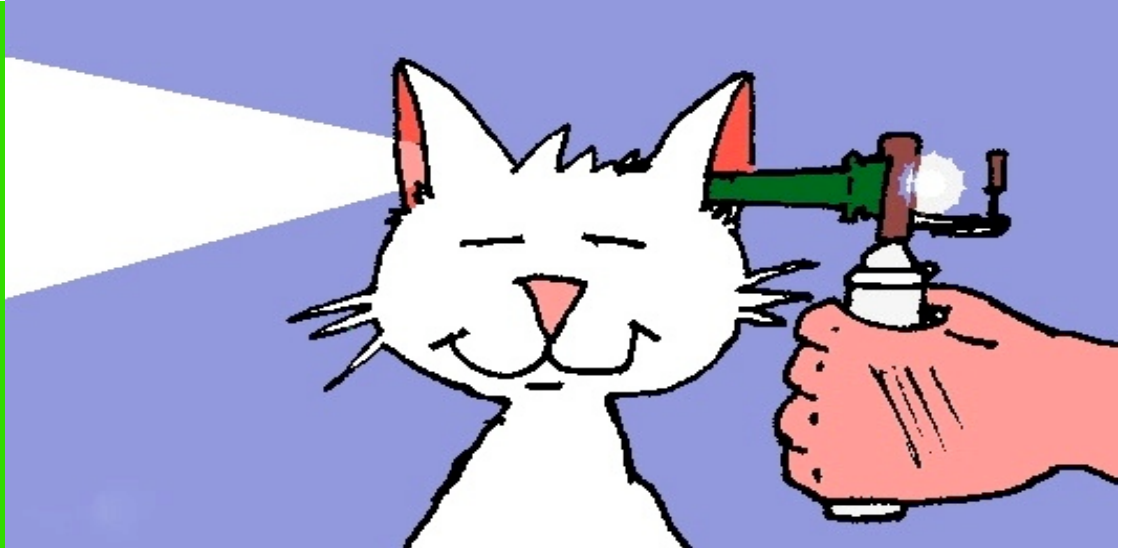


La elección de su veterinario es una decisión importante que no debe dejar al azar.



Como elegir a su veterinario algunas orientaciones para la elección

por Joaquín Albaladejo

Cuando adquirimos una mascota son muchas las dudas que nos asaltan y varias las decisiones que debemos tomar: como educar al animal, que alimentación proporcionarle, etc... La elección del veterinario que velará por la salud de su mascota se convierte en una decisión verdaderamente importante que no ha de tomarse a la ligera.

A continuación les mostramos algunos criterios importantes a tener en cuenta de cara a su elección, basados en las recomendaciones de la Asociación Americana de Medicina Veterinaria:

*Consulte a conocidos: pregunte a sus amigos y vecinos y pídale una opinión objetiva (virtudes, defectos) acerca de su veterinario.

*Proximidad: elija un veterinario próximo a su domicilio (algo importante en caso de una urgencia) pero sin que sea éste su único criterio de elección.

*Visite previamente cada clínica que le pueda interesar y pida que le enseñen las instalaciones. Valore los medios disponibles así como la limpieza y el orden.

*Hable con el veterinario responsable y pregunte sin temor todo lo que desee saber: horarios, servicios de los que dispone, honorarios de los servicios más frecuentes, etc...

*Trate de valorar algunos aspectos importantes tales como si se toma el tiempo necesario para explicar las cosas o por el contrario tiene prisa por dejarnos, la preocupación sincera por el animal, amabilidad y paciencia, honradez, accesibilidad, etc...

*Averigüe si dispone de un servicio de urgencias y tenga siempre a mano el teléfono del mismo para cuando lo necesite.

*Asegúrese de que posee un diploma universitario acreditado.

Conviene saber además que en la actualidad existen tres tipos de establecimientos veterinarios regulados legalmente en función de sus características (tamaño, equipamiento, servicios, personal...): consultorios, clínicas y hospitales.

Por un lado están los consultorios veterinarios (denominados en ocasiones como centros veterinarios) más sencillos al constar habitualmente de un sala para consultas y pequeñas intervenciones médico-quirúrgicas. Por otro lado se encuentran las clínicas veterinarias dotadas de un quirófano independiente con gases medicinales, un equipo de radiodiagnostico, laboratorio para la realización de análisis (bioquímicos y hematológicos) y habitualmente un servicio de urgencias.

En última instancia se encuentran los hospitales veterinarios que sirven además como centros de referencia al estar dotados habitualmente de medios más avanzados (electrocardiografía, endoscopia...) y mayor personal que proporcionan un servicio continuado de asistencia presencial las veinticuatro horas.

Debemos por tanto meditar qué atención necesitamos (o creemos que podemos necesitar) o buscamos para nuestra mascota. En función de nuestros requerimientos y las opciones disponibles seleccionaremos un tipo u otro.

Al fin y al cabo el será su asesor más cualificado en todo lo relacionado con su mascota y se encargará de velar por su salud para que disfrute muchos años de la grata compañía de su perro o de su gato.

Ha de tener claro que su veterinario debe inspirarle total confianza así como tener la paciencia de explicarle las cosas de forma sencilla sin que le haga sentir como un bobo. La relación veterinario-cliente ha de basarse siempre en la confianza mutua, ya que en caso contrario el perjudicado siempre será el animal.